

LA ANIMACION DE LA LECTURA EN LA BIBLIOTECA PUBLICA INFANTIL

ALICIA GIRÓN

«La afición a los libros y el hábito de utilizar las bibliotecas y sus recursos se adquieren más fácilmente durante la infancia. Por ello, la Biblioteca Pública tiene la obligación especial de ofrecer a los niños la posibilidad de escoger, libre e individualmente, libros y otros materiales... La Biblioteca Infantil puede así llegar a ser para ellos un lugar lleno de vida y estimulante en el que diversas actividades serán fuente de inspiración cultural». Así se define en el manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública el papel que ésta debe representar respecto a este sector tan importante de nuestra sociedad que son los niños. También fija este documento el activo papel que corresponde a la Biblioteca Pública, a la que considera «de un modo natural el centro cultural de la comunidad», para lo cual deberá disponer de «locales y material necesario para organizar exposiciones, debates, conferencias, conciertos y proyecciones cinematográficas, lo mismo para los adultos que para los niños».

Hoy día ya nadie discute la necesidad de que la Biblioteca Pública sea una institución viva en la que se desarrolle una serie de actividades, tendentes, por una parte, a atraer nuevos lectores, y, por otra, a desarrollar el gusto y los hábitos de la lectura de los ya socios. La llamada «animación» es algo muy antiguo en las bibliotecas de los países desarrollados culturalmente. A fines del xix y principios del xx la ALA (American Library Association) tenía una sección de bibliotecarios infantiles muy activa, la hora del cuento era habitual en las Bibliotecas Infantiles y la relación Biblioteca Pública-Escuela, una realidad. Pero en España aún hoy los bibliotecarios continuamos divididos en dos grandes bloques, por una parte aquéllos que consideran que la misión de la Biblioteca es seleccionar, conservar y hacer accesibles al público libros y otros materiales y, por otra, los que piensan que la Biblioteca Pública debe adoptar una actitud dinámica, adelantándose, si es posible, a las necesidades sociales, y convirtiéndose en auténtico centro cultural de la comunidad.

En favor de los que creen que la Biblioteca Pública tiene bastante con cumplir con su misión de almacenaje e información, hay que decir que cualquier manual de biblioteconomía, en el capítulo dedicado a las actividades culturales en la Biblioteca, expone, como primer punto, que toda actividad de animación presupone la existencia de una biblioteca con un fondo bibliográfico en proporción a la población, buenos servicios de préstamo y referencia, personal cualificado y suficiente, y un local adecuado. La situación de nuestras Bibliotecas Públicas es tan deficitaria que, al examinar las actividades desarrolladas en algunas provincias, uno se asombra de la habilidad del compañero, que, para realizar todo aquello, ha tenido que luchar contra mil escollos de tipo administrativo y que sólo cuenta, en el mejor de los casos, con un funcionario del Cuerpo de Ayudantes y un subalterno. La situación de las Bibliotecas Públicas Infantiles es tan grave que todavía hoy, en 1982, hay Bibliotecas Públicas Estatales que no tienen sección infantil (Almería, Baleares, Cáceres, Castellón, Granada, Guadalajara, Logroño, Málaga, Oviedo, Salamanca, Segovia, Valladolid, Vizcaya y Zaragoza). Son una excepción las Bibliotecas Públicas Estatales que tienen espacio suficiente para los servicios de Sa-
la y Préstamo infantiles y mucho menos para actividades culturales. Los fondos bibliográficos específicamente infantiles son una incógnita, ya que las estadísticas los reflejan unidos al fondo Bibliográfico de adultos, pero esto mismo es ya un indicador de la poca importancia que se les concede.

En cuanto al personal, es escaso y, salvo honrosas excepciones, carece de la preparación necesaria para desarrollar un trabajo positivo en la Biblioteca Infantil. A esta situación hay que añadir que, para el capítulo de actividades, el Ministerio de Cultura concede cantidades ridículas y que, además, entorpece el proceso con una serie de trabas administrativas cada vez más alienantes. En 1982 el crédito ha estado condicionado a la celebración de efemérides, aunque también se podían programar conciertos y representaciones teatrales, por otra parte fuera del alcance de los presupuestos normales de cualquier Biblioteca Pública Estatal. Sin embargo, hay provincias que desarrollan una brillante labor gracias a la colaboración de las Cajas de Ahorros o de la Administración Local. La realidad es que en tanto la propia Administración no se plantee la importancia de la Biblioteca y su papel fundamental en el desarrollo integral del niño y en la educación continuada del adulto, lo poco que estas instituciones pueden ir llevando a cabo será pese al Ministerio de Cultura, y no gracias a su impulso.

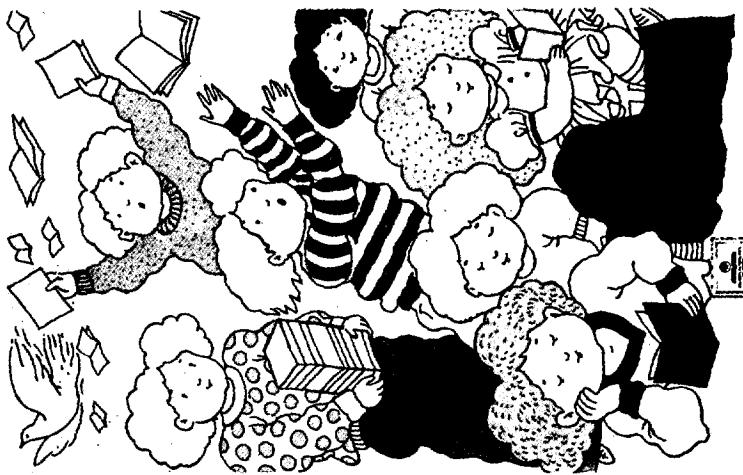
La situación en cifras se resume en el cuadro siguiente, y a continuación se relacionan las actividades para niños que han desarrollado las Bibliotecas Públicas de las capitales de provincia, datos referidos a 1981.

CENTROS	Puestos lectura	LECTURAS INFANTILES		
		Sala	Préstamo	Total
Vitoria	130	—	—	—
Albacete	35	19.818	14.411	34.299
Alicante	84	6.250	4.980	11.230
Almería	—	4.114	1.096	5.210
Ávila	36	21.131	—	21.131
Badajoz	100	18.626	8.644	27.270
Baleares	P. Mallorca	—	—	—
Burgos		280	27.823	28.711
Cáceres		—	—	—
Cádiz		36	32.756	24.014
Castellón		—	7.804	13.871
C. Real		54	30.284	4.342
Córdoba		36	22.612	3.651
Coruña, La		34	17.049	8.050
Cuenca		57	7.942	2.704
Gerona		70	43.211	—
Granada		48	14.129	1.267
Guadalajara		—	—	4.884
Huelva		46	23.430	154.919
Huesca		24	21.512	4.002
Jaén		72	118.448	22.202
León		84	15.378	28.427
Lérida		54	33.331	1.652
Logroño		—	—	—
Lugo		40	7.063	—
Madrid	B. Populares	840	338.174	180.161
Málaga		32	—	—
Murcia		100	70.734	48.074
Orense		40	21.374	58.198
Oviedo		—	20.598	48.750
Palencia		40	26.873	6.845
Palmas, Las		100	2.113	3.255
Pontevedra		12	24.431	31.474
Salamanca		—	—	—
S.C. Tenerife		80	13.580	7.481
Santander		20	16.744	62.153
Segovia		—	4.852	4.518
Sevilla		72	12.590	15.244
Soria		113	54.006	5.663
Tarragona		24	9.845	4.365
Teruel		28	4.796	1.708
Toledo		66	3.647	7.782
Valencia		116	86.032	17.502
Valladolid		—	14.664	22.168
Vizcaya	Bilbao	—	—	—
Zamora		66	104.632	40.200
Zaragoza		—	3.082	23.919
TOTALES		3.079	1.331.478	921.287
				2.252.765

ACTIVIDADES CULTURALES REALIZADAS EN 1981 POR LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DEL ESTADO

- Albacete Conciertos para jóvenes del 14 al 28 de enero.
- Alicante — Proyecciones cinematográficas en colaboración con la Diputación Provincial, del 22 al 31 de diciembre.
- C. Real — Dos representaciones teatrales:
 El Patito Feo - 22-XII-81
 El Gran Circo de los Cinco Continentes - 23-XII-81
- Cuenca — Exposición de dibujos infantiles - 15 al 25-III-81
 — Representación teatral a cargo del grupo de EGB de la Escuela de Santa Ana.
 — I Festival Infantil para sordomudos (mimo, ballet, música).
- Guadalajara — Exposición de libros Infantiles y Juveniles
 — Cursillo de Encuadernación
 — Cursillo de Guiñol
- León — Concierto de piano a cargo de los alumnos de la Escuela del Colegio de Carmelitas.
 — Conferencia y proyección de diapositivas de La Mancha, tierra de Don Quijote, dedicado a los niños.
- Bibliotecas Populares de Madrid — Taller de marionetas
 Taller de encuadernación
 Taller de pintura
 Cursillo de Ajedrez y torneo
 Cine-Club, todos los sábados por la tarde
 Tres representaciones de marionetas.
 Visitas de colegios por clases a la Biblioteca Central.
 Club de lectores en la Biblioteca de Moratalaz, una vez por semana
 Dos sesiones de Hora del Cuento
- Oviedo — Tres sesiones de Hora del Cuento
- Segovia — Exposición de libros infantiles
 Exposición de juguetes antiguos
- Soria — Hora Infantil —6 sesiones—
 Representación de Guiñol
- Valencia — Concursos de dibujos, redacción y manualidades
- Zamora — Conferencia «Nuevas tendencias de la Lectura Infantil Contemporánea»
 Cómo jugar con un libro
 Exposición de ilustraciones de libros para niños
 Teatro-animación en librerías y calle
 Cine para niños

BIBLIOTECAS INFANTILES



Periodicamente se organizan actividades culturales: Talleres de encuadernación, de marionetas y de pintura, hom del cuento, concursos, torneos de ajedrez, etcétera. Entre todos los niños interesados se elabora un periódico, en el que podréis participar con vuestros trabajos.

INFORMATE Y UNETE A NOSOTROS!

BIBLIOTECA	
CARABANCHEL	Av. Alfonso XII, 20 Metro: La Latina
TEL. 511.82.50	J. 9
CONCHAS ESPINA	Núñez de Balboa, 95 Metro: Núñez de Balboa
TEL. 41.54.70	J. 9 a. 9
M. PELAYO	Paseo Andalucía, 2
TEL. 21.31.70	S. a. 9
MONATLÁZ	Carreras A. Tornas-Alfonso C.
TEL. 419.16.88	Metro: Pío de Alcántara - Moratalaz
NINO JESÚS	Dosde Esquerdo, 163
TEL. 409.12.62	Metro: Pío de Alcántara - Moratalaz
PARQUE/MÓVIL	Bravo Murillo, 37
TEL. 52.77.77.00	Metro: Quirinal
RUIZ SACEA	R. Fernández Villaverde, 6
TEL. 24.91.20	Metro: Cuatro Caminos
SAN CRISTÓBAL	Edu. Municipal Los Pinos, 1
USERA	San Cristóbal de los Ángeles
	Paseo Río Manzanares, 115
	Metro: Utrera
	J. 9 a. 9

BIBLIOTECAS DE PRÓXIMA APERTURA

BIBLIOTECA	
FUENCARRAL	Antiguo Poblado de la UVA
TEL. 731.34.02	Metro: Fuencarral
HORTALEZA	Aberystwyth, s/n
TEL. 76.10.911	Metro: Fuencarral
PAN DE AZÚCAR	Autovía M-40 km. 9
TEL. 36.05.80	Metro: Legazpi, 168
ORCASITAS	Autovía M-40 km. 9
	Rafaela Jiménez, 1/a.
	Calle Carrasca Carretero y Andrade, 6
	J. 9 a. 9



Si deseas participar en las actividades, dirígete a la más próxima a tu domicilio y solicita los impresos para hacer socio.

Necesitarás:

- 2 fotografías.
- Rellenar una ficha de inscripción
- 2 fotografías.
- Rellenar una ficha de inscripción, que deberán firmar sus padres
- 50 pesetas por gastos de expedición y material.

Cuando seas socio podrás llevar a casa los libros que te interesen. Cada Biblioteca tiene una sección especial de libros que sólo puedes utilizar en la misma. Estos libros serán muy útiles para los trabajos del Colegio y para encontrar todo tipo de información sobre cualquier tema.

También podrás encontrar poesía y teatro de autores españoles y extranjeros. Hay secciones especiales de libros de estampas para los más pequeños. Todas las Bibliotecas tienen catálogos que recogen los libros que forman parte de las mismas.

A cada libro corresponde un juego de distintas fichas que está ordenado de distintas formas para que tú puedas encontrar la información que buscas según los datos que tengas.

- Si conoces el autor tendrás que mirar el catálogo de autores.
- Si conoces el título, debes dirigirte al catálogo de títulos.
- Si quieras saber qué libros existen en la Biblioteca sobre determinada materia debes dirigirte al catálogo sistemática.

También podrás encontrar en la sección de libros de consulta que precisa para encontrar el libro en el estante.

Sigleto (apellidos)	Autor	Título
82-25 FUENTES, Gloria FILE		Cuentos para todos / ... Barcelona Lumen, 1977. -112 p.: il.; 19 cm. (Gra- dos ilustrados para niños; 20) Título 82-25

Si no puedes encontrar el libro que buscas, pregunta a la bibliotecaria, que te ayudará con gusto.

Si a pesar de todo, no encuentras lo que quieres, haz una petición escrita con ayuda del personal de la Biblioteca y procuraremos complacerte.



Si esta es la situación en las capitales, ¡cómo será la de los pueblos!

Es preciso que esto cambie, pero mientras se habilita la estructura básica necesaria, las bibliotecas existentes deben intentar desarrollar actividades, porque, como dice la Asociación de Bibliotecarios Franceses: «La animación en el más amplio sentido de la palabra consiste en utilizar al máximo los recursos de que dispone la biblioteca para atraer a los futuros lectores, retener a los nuevos y ayudar a los ya habituales a ampliar sus conocimientos» (1).

Siguiendo esta definición, podemos clasificar las actividades de las Bibliotecas Infantiles de la siguiente forma:

1. Actividades encaminadas a atraer al niño.
2. Actividades permanentes en la Biblioteca Infantil.
3. Animación Cultural.
4. Actividades a desarrollar en relación con otras instituciones o grupos:
 - a) La cooperación con los padres.
 - b) La Biblioteca Pública y los pre-escolares.
 - c) La cooperación con la Escuela.

I. ATRAER AL NIÑO

Es fundamental que la biblioteca desarrolle actividades publicitarias encaminadas a dar a conocer los centros y los servicios que pueden ofrecer. Muchos adultos y, con mayor motivo, los niños, no saben que existe o debería existir un servicio de lectura pública. Otros pasan ante la Biblioteca, pero piensan que no es para ellos, que la biblioteca es sólo un lugar de estudio. Es preciso dar a conocer la biblioteca y sus posibilidades, por eso tiene tanta importancia su emplazamiento.

Hay que utilizar las técnicas publicitarias:

- Letrero luminoso y atractivo con el logotipo de la Biblioteca.
- Carteles publicitarios.
- Folletos explicativos de las bibliotecas con sus horarios y teléfonos.
- Pegatinas.
- Bolsas de plástico para el préstamo, etc.

Está comprobado que este material atrae la atención de niños y adultos.

A escala nacional y local es fundamental conseguir el apoyo de la Radio y de la TV, que pueden realizar programas documentales explicando

(1) Association des Bibliothécaires Français. Le métier de bibliothécaire. París. Promodis. 1979, p. 205.

BIBLIOTECAS POPULARES

DE MADRID



Cartel de las Bibliotecas Populares de Madrid.

en qué consiste una Biblioteca Infantil, cómo hacerse socio, qué ventajas ofrece...

Bibliotecas Populares de Madrid ha realizado, durante los dos últimos años, un esfuerzo informativo, elaborando propaganda impresa de los distintos servicios y pegatinas para los niños. Por otra parte, en diciembre último, se llevó a cabo una campaña de Radio con breves cuñas publicitarias. También la TV ha rodado este año en la Biblioteca Infantil dos de sus programas infantiles y juveniles.

2. ACTIVIDADES PERMANENTES DE LA BIBLIOTECA INFANTIL

En las Bibliotecas Infantiles se desarrollan de forma habitual una serie de trabajos encaminados a mantener el contacto con los niños, ayudándoles a sacar el máximo partido de los recursos.

Son fundamentales:

a) El contacto individual de cada niño con la Bibliotecaria, que es, a mi juicio, elemento fundamental, mucho más que las actividades de animación. La relación se inicia con la inscripción y entrega del Carnet de Socio. Hay Bibliotecas, como la de Clamart en París, que convierten este primer contacto en un auténtico rito: El nuevo socio escribe su nombre en el Libro de Registro de Socios y debe leer en voz alta la siguiente frase: «Al escribir mi nombre en este libro, me convierto en miembro de la Biblioteca, prometo tener cuidado de los libros y hacer nuestra Biblioteca útil y agradable para todos». A continuación se le enseña la Biblioteca, se le explican sus servicios, el manejo de los ficheros, la noción de bien colectivo y las actividades que allí se desarrollan.

Una vez que el niño conoce la biblioteca, hay que dejarle en entera libertad para vagabundear por los estantes y para hojear los libros que le interesen. El bibliotecario deberá mantenerse al margen, para que el niño pueda sentirse libre, esperando que le pidan consejo, este es el momento de charlar con él, averiguar sus gustos y aconsejarle lo más adecuado.

En nuestras bibliotecas es habitual que los niños vengan a preparar los trabajos de la escuela, perdidos, sin una bibliografía mínima del maestro. El bibliotecario debe, entonces, ayudarles a buscar lo que necesiten, enseñándoles a manejar los distintos tipos de catálogos, los libros de referencia y, si es preciso, proporcionarles libros de la Sección de Adultos.

b) Exposiciones permanentes de los libros recién adquiridos o de libros de temas que, a juicio del bibliotecario, provoquen la curiosidad y el interés de los niños.

c) Edición de boletines de novedades, dando noticia de los fondos bibliográficos de nuevo ingreso. Bibliotecas Populares de Madrid edita, para las secciones infantiles, un boletín trimestral.

d) Elaboración de pequeñas bibliografías selectivas por temas, aprovechando acontecimientos de actualidad, o dedicados a materias de

manera que se den a conocer libros que, de otra forma, permanecerían perdidos en los estantes. Lo ideal es que la guía bibliográfica corresponda a los fondos que se muestran en el expositor. Se procurará, en estas Bibliografías, relacionar los libros literarios con los informativos.

Es fundamental contar con ejemplares suficientes de los libros reseñados, de forma que ningún niño pueda sentirse frustrado al no poder llevarse en préstamo el libro que le interesa.

e) Caja de sugerencias. En muchos países las Bibliotecas Infantiles tienen una especie de buzón para que los niños puedan exponer anónimamente sus críticas, o simplemente sus deseos o ideas sobre la biblioteca.

Otro sistema es colocar las notas de los socios en un tablón de corcho, bajo los siguientes epígrafes: Yo critico, Yo felicito, Yo quisiera; Yo he realizado.

f) Elaboración de un archivo organizado por materias con recortes de prensa, fotos, etc. Los niños formarán el fichero con la ayuda y dirección de la bibliotecaria. Será muy útil para los trabajos de clase, exposiciones, elaboración de murales, etc. Este trabajo, cuyo antecedente directo es el fichero escolar cooperativo ideado por Freinet, se lleva a cabo en las Bibliotecas Infantiles de la mayoría de los países.

3. LA ANIMACIÓN CULTURAL

Las actividades de la Biblioteca Infantil deben encaminarse a conseguir que el niño llegue a convertirse en lector habitual disfrutando de la lectura y adoptando una actitud crítica frente a lo que lee. Ya en 1951 la Library Association decía que la animación de la Biblioteca Infantil es un trabajo valioso e interesante, pero que no se debe permitir que oscurezca la función principal de la Biblioteca, que, en definitiva, es provocar la lectura. Pero aun sin perder de vista este objetivo, a mi juicio la Biblioteca tiene la misión de lograr el contacto del niño no-lector con los libros. Para ello es fundamental que organice una serie de actividades paralelas que llamen la atención de los niños no lectores y de sus padres. Hay muchos socios de Bibliotecas Populares de Madrid que llegaron a la Biblioteca Central atraídos por el anuncio en el Semanario Infantil de *El País* de talleres de marionetas, de pintura y de encuadernación, o por la convocatoria de un cursillo de ajedrez. Después, el ambiente cordial de la Biblioteca y el propio atractivo de los libros ha hecho el resto. Porque quizás hablamos demasiado de la necesidad y la importancia de que los niños lean, pero tenemos poca confianza en el atractivo del libro en sí mismo.

La idea de que todo lo que hay que hacer es rodear al niño de libros para convertirlo automáticamente en lector, aunque algo ingenua, es válida para un alto porcentaje de niños. Lo que a mi juicio resulta problemático es conseguir que el niño lea lo que nosotros queremos que lea. Nos preocupamos por el hecho de que la mayoría de los niños lee vorazmente lo que podríamos llamar literatura «basura» (series de E. Blyton, de los cinco investigadores, etc.), pero creo que al niño se le debe permitir

tir descubrir las cosas por sí mismo. Los niños pertenecen a grupos, tienen sus pandillas de amigos, hay momentos en que el grupo será un consumidor de comics para pasar después a interesarse por la novela negra o por la ciencia ficción. Por eso el bibliotecario no puede convertirse en censor y llenar la biblioteca únicamente de literatura selecta, esto provocaría una reacción totalmente negativa de los niños frente a la biblioteca.

Estos entusiasmos por determinados autores o temas son pasajeros, y durante la fiebre el niño continúa ejercitando la técnica de la lectura, pero además comenta los libros con su compañero de grupo. No importa qué tipo de literatura ha producido el fenómeno, el caso es que ha despertado el sentido crítico del niño y su capacidad de discusión.

Por otra parte, hay que plantearse qué busca el niño con la lectura de determinados autores. Aidan Chambers, al referirse a la afición de los niños por la tan denigrada Enid Blyton, justifica esta afición afirmando que muchos niños utilizan las historias de esta autora, auténticos clichés, para elaborar sus propias historias. Según él hay «dos formas de lectura, la literaria y la no literaria... y es absurdo discutir si una es la forma esencial de lectura y la otra debe ser suprimida, los niños necesitan las dos. No están en oposición, como piensa la gente cuando se preocupa tanto por la literatura "basura". Todo lo que se puede decir es que, una vez los niños se inicien en la lectura, encontrarán su propio material no literario, sin precisar la ayuda de los maestros, en tanto que para llegar a ser lectores de literatura necesitan ayuda» (2).

Yo creo que Chambers tiene razón, y que la Biblioteca Infantil debe ofrecer una amplia selección de libros, entre los que estarán las tan denigradas series y dejar al niño plena libertad para leer lo que quiera. El papel de los maestros y la finalidad de las actividades culturales de la Biblioteca Infantil será conseguir que los niños lleguen a apreciar la buena literatura, aunque la simultaneen con la subliteratura.

De todo lo expuesto se deduce que hay unas actividades tendentes a atraer a los niños a la biblioteca y otras que se proponen elevar el gusto literario de los niños y conseguir que lean libros que por sí mismos jamás seleccionarían. Antes de programar las actividades de animación, la Biblioteca Infantil debe hacer un estudio del medio en que está enclavada y conocer las necesidades esenciales de la población infantil. Las áreas rurales tienen unas necesidades totalmente distintas de las zonas urbanas, donde el niño tiene otras muchas posibilidades al margen de la Biblioteca Pública. La programación debe ser flexible, ya que la popularidad de las actividades depende de tan variados factores que el bibliotecario debe evaluar los resultados constantemente, abandonando las que no tienen éxito y buscando los nuevos centros de interés de los niños. El éxito de las actividades depende de varios factores, pero es indudable que tienen gran importancia el local en que se desarrolle, la calidad de las mismas y, sobre todo, el entusiasmo del personal bibliotecario.

(2) Chambers, Aidan. *Introducing books to children*. London, Heinemann educational books, 1977, p. 121.

a) *La Hora del Cuento*

La Hora del Cuento es la actividad más antigua desarrollada por las Bibliotecas Infantiles. Actualmente, según informe de las Bibliotecas Americanas, parece ser que ha disminuido el interés por la narración oral como actividad de la biblioteca, algunos piensan que debido a la TV, por eso la mayor parte de los bibliotecarios americanos han decidido introducir en la biblioteca otro tipo de actividades, que atraen a mayor número de niños (3).

Sin embargo, la Hora del Cuento me parece una actividad esencial a desarrollar en la Biblioteca Infantil, pero dirigida a los más pequeños. La práctica de contar cuentos en familia se ha ido perdiendo, suplantada



Niños y maestros en la Hora del Cuento.

por la TV y los condicionamientos del actual sistema de vida. La Biblioteca Infantil debe colaborar con la escuela y periódicamente organizar sesiones donde los más pequeños, reunidos, puedan escuchar cuentos maravillosos.

El objetivo final de la Hora del Cuento, es provocar en el niño el deseo de leer por sí mismo las historias que escucha, pero contar cuentos es también un medio ideal para desarrollar la imaginación y la capacidad

(3) Benne, Mae. «Educational and recreational services of the public library for children». Library Quarterly. v. 48. October 1978, pp. 427-438.

de comunicación del niño, tiene la ventaja frente a la representación en TV que el narrador está en contacto directo con la audiencia y sigue el ritmo que ésta le marca. La Hora del Cuento puede desarrollarse en un rincón de la misma biblioteca, sentados los niños alrededor del narrador, de manera informal. El grupo no debe ser muy grande. La sesión será breve, sobre todo si el auditorio lo componen niños muy pequeños.

En cuanto al material, es infinito: los cuentos tradicionales son una cantera inagotable. Puede organizarse un programa variado en el que alternen historias, rimas y canciones. Para los niños un poco mayores tienen mucho interés los cuentos de animales o historias más largas, que se cuentan en varias sesiones.

Contar cuentos tiene su técnica, pero en definitiva es un arte. Cuando la Biblioteca no disponga de presupuesto suficiente para traer un auténtico narrador, el bibliotecario puede leer cuentos en alta voz a los niños. Para darle mayor atractivo podrá utilizar, aparte de las ilustraciones de los libros, diapositivas y discos o cintas.

Por otra parte, hay historias en las que se deben utilizar las mismas palabras del autor, y en ese caso la lectura es aconsejable.

La sesión debe despertar la imaginación y el interés de los niños, que tienen un gran sentido crítico, por eso la preparación y la práctica deberán ser constantes.

A estas sesiones se debe admitir a los padres y, si es posible, intentar conseguir su colaboración.

En Bibliotecas Populares de Madrid, aprovechando los cursillos de especialización de Profesores de EGB, organizados por la Subdirección General del Libro, se realizaron en 1981 dos sesiones de Hora del Cuento para niños y maestros. Fueron sesiones masivas, con niños de todas las edades que en realidad tuvieron como objetivo enseñar a los maestros la técnica de contar cuentos. Es una actividad que sería importante desarrollar, no en la Biblioteca Central, a la que acuden niños de todos los barrios de Madrid y, por lo tanto, niños mayores, capaces de recorrer solo las grandes distancias, sino en las Bibliotecas sucursales y para niños de hasta 8 a 9 años, con asistencia de los padres.

b) *Clubs de Lectura*

El Club de Lectura consiste en la reunión de un grupo en torno a un libro. Hay distintas formas de actuar.

En la Biblioteca Popular de Moratalaz se ha llevado a cabo la experiencia durante los dos últimos años. Una vez a la semana un grupo de niños voluntarios se reúnen con la bibliotecaria para leer. El primer trabajo consiste en seleccionar un libro adecuado que al mismo tiempo reúna calidad literaria, brevedad (aunque puede hacerse a base de un capítulo y no de la obra completa), agilidad en el desarrollo del tema y que tenga varios personajes. El grupo debe tener una edad homogénea y, sobre todo, un mismo nivel de lectura y comprensión.

El número de niños varía de 5 a 13, sentados en círculo y realizan la lectura entre todos en voz alta. Terminada la lectura, se reconstruye la historia con la ayuda de todos, discutiendo los hechos y matices de la misma. Después cada niño elige su personaje preferido y, partiendo del mismo, se elabora una nueva historia, bien individual, bien colectiva. Las historias se recogen en cinta. Luego se escribe la historia inventada para colocarla en el panel de corcho de la Biblioteca Infantil y se realiza un dibujo.

Los libros utilizados que más éxito han tenido son «Cuentos para jugar», de Rodari, que tienen la ventaja de que cada cuento tiene 3 finales, lo cual estimula a los niños a seguir creando finales, y «Cuentos de los juguetes vivos» de Antoniorrobles.

El Club de Lector puede orientarse con los mayores a una lectura crítica de la prensa. El Club lo debe dirigir una persona informada, que deberá hacer abstracción de su ideología; se tomarán como base periódicos de distintas tendencias y se analizará una misma noticia a la luz de las distintas versiones. Es una labor muy positiva, pero se precisa personal muy preparado.

También la lectura de poesía puede ser una actividad del Club de Lector. Los niños pueden reunirse para leer poemas, en alta voz, la sesión se registrará en cinta, después los niños pueden crear sus propios poemas, escribirlos e ilustrarlos. El niño descubre el placer de crear, jugando con las palabras y los sonidos.

Todos estos ensayos de creación colectiva, tienen como objetivo que el niño llegue a la idea de que puede, si se lo propone, llegar a escribir y hacerle perder un poco el respeto a lo impreso.

c) *El periódico infantil*

En muchas Bibliotecas Infantiles los niños elaboran su propio periódico. Los planteamientos pueden ser variados. El método más elemental es el periódico mural. Los niños elaboran artículos, noticias, críticas, etc., que van colocando en un panel de corcho. Al finalizar la semana, el periódico se lee en voz alta para todos los interesados.

Otro sistema es elaborar un auténtico periódico utilizando distintos métodos de impresión, según las posibilidades de la Biblioteca (gelatina, imprenta, multicopista, fotocopiadora). La elaboración de un periódico por los propios niños y para los propios niños es un sistema de animación tomado de la pedagogía Freinet. Es más difícil de organizar en la Biblioteca que en la Escuela. En la Biblioteca no contamos con un grupo de niños fijo y constante y es difícil lograr mantener el interés de un grupo para que el trabajo tenga una cierta periodicidad y coherencia.

Sin embargo, este es uno de los proyectos que para 1982/1983 nos hemos propuesto llevar a cabo en las Bibliotecas Infantiles de Madrid: elaborar un periódico, que sirva de medio de comunicación entre los más de 11.000 socios infantiles de la red. Los propios niños decidirán las sec-

ciones que tendrá la publicación, pero la idea es que el periódico refleje la vida de los niños, cómo ven su Biblioteca, el colegio, el barrio en que viven, sus problemas, sus ideas, sus inquietudes. Hay Bibliotecas Infantiles que llevan a cabo este tipo de actividad desde hace mucho tiempo. En la Biblioteca Infantil de Preston (Inglaterra) se editan por medio de multicopista 3 números al año, con 300 copias. El contenido se compone de un artículo de fondo de un autor de literatura infantil, un editorial, una lista de libros recomendados y cuentos y poemas escritos por niños.

En la Biblioteca de East Barnet, se elabora un periódico manual que luego se encuaderna y queda a disposición del público.

En la Biblioteca de Clamart (París) tienen un taller de imprenta, abierto de manera permanente y con un criterio muy pedagógico.

d) *Exposiciones*

En las exposiciones hay que tener en cuenta los intereses específicos de los niños, de todas formas se suelen elegir temas aprovechando los acontecimientos de actualidad y las fiestas del año. Es un sistema muy eficaz de dar vida a la colección. Es importante que los niños participen en la preparación de la exposición, de la elección del tema, en la selección de los fondos y del material decorativo y también en la colocación del mismo. Pueden alternarse los libros con todo tipo de materiales, posters, dibujos, trabajos manuales, etc.

A veces la exposición puede montarse en torno a otra actividad: taller científico, presentación de un libro o seminario de un tema determinado y así ofrecer, a la vista de todos, libros que a veces permanecen totalmente ignorados en los estantes.

e) *Charlas y conferencias*

Las conferencias son poco populares tanto entre los niños como entre los adultos, debido al impacto del cine y la TV.

Si queremos atraer a los niños hay que conseguir la asistencia de un personaje muy conocido para ellos, a ser posible del cine o de la TV, o elegir un tema que les apasione. Es muy útil amenizar la charla con la proyección de diapositivas o con audiciones si el tema es musical.

Una práctica corriente es invitar a un autor de libros infantiles, o a un ilustrador. Teniendo en cuenta el gran sentido crítico de los niños, conviene elegir con cuidado al autor e invitar y preparar la sesión interesando a los niños previamente en su obra.

Resulta más positiva la visita de un ilustrador, que les muestre de forma práctica cómo ilustra los libros, qué técnica utiliza, etc.

f) *Semana del Libro*

Es una técnica muy utilizada en las Bibliotecas sajones. Se trata de organizar una serie de actos concentrados en una semana en torno al

libro infantil. Se invita a un conferenciente, que debe ser un autor popular entre los niños, se organiza una exposición y a lo largo de la semana se proyectan películas y se realizan audiciones de todo tipo. La Semana del Libro debe tener una gran difusión publicitaria.

Es un medio sencillo y cómodo de dar publicidad a la Biblioteca y también un aliciente para los niños-socios, que disfrutan de una semana de actividades y festejos.

g) *Los talleres*

1. *Taller de Teatro*

El Taller de Teatro es una actividad muy enriquecedora. El niño vive los personajes y disfruta actuando. Pero es preciso un animador competente que consiga hacer evolucionar a los niños en su trabajo.

Se puede iniciar con las lecturas para adquirir una práctica en la vocalización y la entonación. El Taller de teatro, para que llegue a tener una cierta calidad, debe convertirse en actividad permanente, por eso es difícil que la Biblioteca llegue a poder mantenerlo. Quizás la misión de la biblioteca, como dice G. Palte, debe limitarse a que allí se representen las obras que preparen talleres de teatro infantiles y juveniles organizados por otro tipo de instituciones.

2. *Taller de marionetas*

El taller de marionetas es más asequible a la Biblioteca Infantil. Las marionetas tienen el valor de desarrollar enormemente la capacidad creadora del niño. Por otra parte, en esta actividad se logra partir del libro, para llegar, por último, a la creación de otro libro.



Preparando las marionetas.

En Bibliotecas Populares de Madrid, el taller se desarrolla así:

1. Formación de los muñecos.

2. Formación de los grupos y elaboración de las historias que se inventan después de leer en voz alta distintos libros dentro de cada grupo. Hay una convivencia entre los niños del grupo que antes no se conocían entre sí. Se perfilan las historias verdaderamente sorprendentes, se van tomando en cinta y por último se componen en forma de diálogo, redactándose el texto final.

3. Se forman los decorados de cada escena trabajando en equipo.

4. Representación.

Se monta el teatrillo con la colaboración de todos los niños y después de una serie de ensayos se representan las distintas obras ante el público formado por los demás lectores de la Biblioteca.

5. Como trabajo posterior se recoge por escrito la historia de cada grupo, ilustrada por los componentes del mismo y generalmente se encuaderna, exponiéndose los textos así conseguidos en la Biblioteca Infantil.

3. Taller de Pintura

Es una actividad artística, que se puede realizar en todas las bibliotecas por pequeñas que sean. Los niños son activos por naturaleza y la Hora del Cuento, Club de Lectura, la composición del periódico, se combinan enormemente con la pintura como forma de expresión.

Pero, aparte de este hecho, la Biblioteca puede organizar un taller de pintura dirigido por un profesional que enseñe nuevas técnicas a los niños. Bibliotecas Populares de Madrid ha realizado este tipo de actividad durante dos años, los sábados por la mañana, primero en la Biblioteca Central y luego en la Biblioteca de Moratalaz, aprovechando contar entre el personal con un profesional, los trabajos realizados se suelen exponer periódicamente y también se organizan concursos. Este verano realizamos una nueva experiencia: la pintura del muro exterior de la Biblioteca Infantil de Moratalaz por los niños socios, con motivos alusivos a la Biblioteca, los libros y sus personajes preferidos.

4. Taller de Encuadernación

Es una de las actividades manuales que, por su estrecha relación con el libro, puede desarrollarse en la Biblioteca Infantil.

Las primeras sesiones son teóricas: el libro, su historia, composición, material, etc. A continuación se forman grupos de trabajo, que empiezan fabricando un cuaderno para su uso personal y pasarán después a encuadrinar libros de la propia Biblioteca. El cursillo resulta muy positivo: los niños aprecian de forma práctica qué es un libro, cómo surgieron los primeros libros, en una palabra se familiarizan con el mundo del libro y, por otra parte, se fomenta en ellos el deseo de cuidar y valorar físicamente los libros.



Pintando un mural en el taller de pintura.



5. Talleres científicos

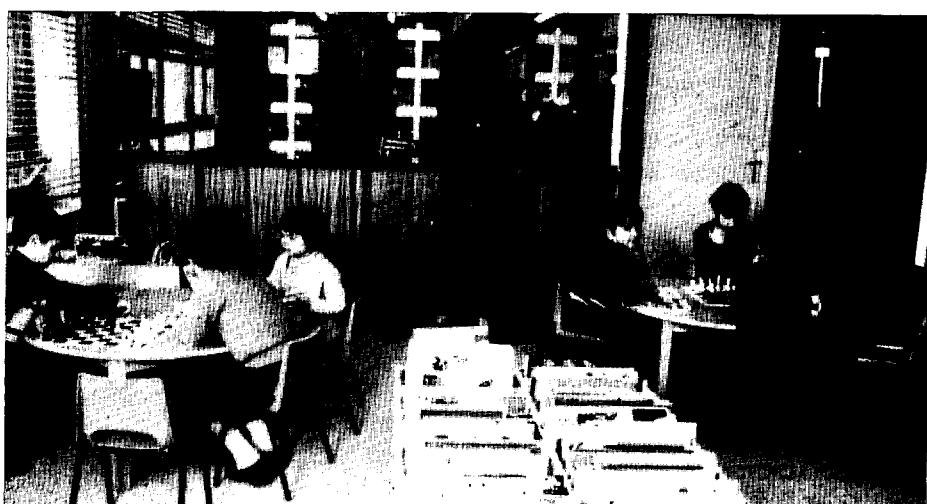
La Biblioteca también tiene obligación de fomentar la lectura de los libros de ciencias. A menudo los bibliotecarios nos olvidamos de esto y sólo se fomentan actividades relacionadas con la literatura y, en última instancia, con el Arte y la Historia.

Un método extraordinario es la organización de talleres científicos, que pueden ser breves, en torno a un tema concreto. Lo ideal es relacionar charlas teóricas con prácticas y exposición bibliográfica sobre el tema. Bibliotecas Populares ha realizado un taller en torno a Darwin, con exposición bibliográfica y edición de un pequeño catálogo. En la Biblioteca Pública de Guadalajara se han realizado experiencias en torno a la alimentación a las que han acudido niños y maestros y resultaron un éxito.

6) Cine

En un principio los Bibliotecarios consideraban el cine como actividad de dudoso valor para la Biblioteca, afirmando que creaba el hábito de ver cine y no de leer. Pero hoy día esta objeción no tiene mucho sentido; todos los niños tienen este hábito, bien por el cine, bien por la TV.

Hay que analizar qué es lo que tiene de positivo el cine en la Biblioteca, y aprovechar esta actividad para ligarla al mundo del libro. El cine atrae mucho público y, por tanto, es una forma de cambiar la imagen de la Biblioteca, de ser una institución cerrada a un lugar agradable, punto de reunión. Pero es preciso hacer un esfuerzo para ligar las películas a los libros, ya que si no, el cine, como actividad, rápidamente se disocia de la actividad normal de la Biblioteca. Para conseguirlo anunciaremos con tiempo las películas y elaboraremos pequeñas listas con los libros rela-



Otras actividades: jugando al ajedrez.

cionados con las mismas, que se colocarán en los expositores coincidiendo con las proyecciones.

Por otra parte debe organizarse un coloquio a continuación de cada sesión, en el que se discuta la película, su fidelidad a la obra literaria en la que está basada, etc., si ha gustado o no y por qué, etc. El cine-forum es muy atractivo para los niños, que tienen así ocasión de expresar sus ideas.

Estas y otras muchas actividades son posibles y deseables en la Biblioteca Infantil, pero, como dice G. Patte, la «superabundancia de actividad tiene su origen en una desconfianza en el interés del mismo libro, que algunos, con la mejor intención, creen reservado a las clases privilegiadas (4). El Bibliotecario debe creer en la riqueza irreemplazable del libro y de la lectura sobre los demás medios.

4. ACTIVIDADES A DESARROLLAR EN RELACIÓN CON OTROS GRUPOS E INSTITUCIONES

a) *La cooperación con los padres*

Más importante aún que la influencia de la escuela en el niño es la influencia de la familia. Todos sabemos que los niños de medios sociales con lenguaje limitado, casas sin libros y a los que nadie ha contado o leído jamás un cuento, encuentran dificultades de aprendizaje y un alto porcentaje fracasan en los estudios primarios. El trabajo de la escuela no es suficiente, la Biblioteca Pública debe mantener un contacto con los padres explicándoles la importancia de su papel como educadores. Los niños no-lectores provienen de padres no-lectores. Hay que llegar a los padres. En Estados Unidos y Suecia las Bibliotecas Públicas colocan colecciones de libros infantiles en las antecámaras de las clínicas de la Seguridad Social, en los supermercados, en los cafés, en las fábricas... Hasta hace poco los padres de los niños-socios sólo interesaban al bibliotecario como usuarios potenciales de la Biblioteca de adultos, sin pensar que son el medio más idóneo para llegar a los niños. Hay que considerar a los padres como aliados y conseguir interesarlos en los proyectos y actividades de la Biblioteca Infantil. Para lograrlo es fundamental proporcionarles información de todo tipo.

En Bibliotecas Populares muchos padres acompañan a sus hijos habitualmente; algunos, afortunadamente los menos, les eligen los libros, pero, en general, la actitud hacia la biblioteca es muy positiva. Hay padres realmente increíbles que se trasladan desde barrios tan extremos como Aluche o Villaverde hasta el centro de Madrid para que sus hijos puedan asistir a las actividades que organiza la Biblioteca Central.

Después del niño, el interés del bibliotecario se centra en el maestro, pieza fundamental en el camino del niño hacia la lectura y la escritura. Sin embargo hay que tener presente que los padres son los primeros maestros de sus hijos y precisan de ayuda para desarrollar su labor.

(4) Patte, G. *Laissez-les lire!* París, 1978.

Será conveniente organizar exposiciones periódicas de fondos infantiles como las habituales de Madrid, que realiza el INLE, pero acercándonos a las zonas suburbanas de forma que los adultos conozcan los libros infantiles.

b) *La Biblioteca Pública y los pre-escolares*

Las Bibliotecas Populares de Madrid, no fijan en su reglamento límite de edad para hacerse socio, pero, en general, se suele pedir que el futuro socio sepa ya leer, sobre todo para impedir que los padres conviertan la biblioteca en guardería. Sin embargo, en un futuro, si las condiciones son más favorables, habría que pensar en organizar un servicio a los pre-escolares. Actualmente los padres-socios se llevan en préstamo libros de imágenes para sus hijos más pequeños. Existen Bibliotecas Públicas en Estados Unidos, Inglaterra, Finlandia, etc. que tienen un servicio especial para los pequeños, con juegos y libros de imágenes, cuyo objetivo es desarrollar las actividades lingüísticas e intelectuales del niño. Por otra parte, resulta muy beneficioso para los padres que puedan dejar al niño en la sección infantil y utilizar, entretanto, los servicios de la Biblioteca Pública. Sería muy positivo organizar secciones especiales con juguetes, libros de estampas y en las que se contasen cuentos, se recitasen rimas y canciones y el niño iniciase su contacto con el mundo de los libros de una forma estimulante y natural.

c) *La cooperación en la Escuela*

La relación de la Biblioteca Infantil con la Escuela es fundamental, pero debe limitarse a una cooperación sin que ninguna de las partes intente controlar o dirigir a la otra. La escuela puede actuar de forma negativa en el sentido de que allí los «libros de texto» son la base de toda actividad y el niño es lógico que quiera escapar de la rutina en sus ratos de ocio. El niño puede llegar a sentir que la única misión de los libros es ser medio de información y de enseñanza. Los maestros, en general, no suelen hablar de comics ni de libros infantiles, las lecturas obligadas son de adultos y no interesan a los niños. Es fundamental que los maestros adopten una nueva actitud y se interesen por los libros infantiles.

Como primera medida, el bibliotecario se pondrá en contacto con las escuelas de su demarcación dando a conocer los servicios de la Biblioteca. Una vez establecidas las relaciones, se organizarán visitas por clases a las Bibliotecas Infantiles. Hay que establecer un programa previo con horarios adecuados. El maestro debe acompañar a los niños. El bibliotecario explicará el funcionamiento de la Biblioteca, pero dando tiempo para que los niños puedan hojear libremente los libros que deseen. Y como no hay que olvidar que el objetivo de estas visitas es animar a los niños a que utilicen la Biblioteca, los impresos de inscripción deben estar bien a la vista. Lo ideal es que el que lo deseé pueda salir de la Biblioteca

siendo socio y con un libro en la mano. Es muy conveniente que el maestro les haya explicado previamente la organización de la Biblioteca (5).

Las visitas no tienen por qué programarse únicamente en la Biblioteca Central, es mejor que los niños conozcan la Biblioteca más cercana a la escuela que, lógicamente, será también la más cercana a su domicilio y, por consiguiente, la que van a poder utilizar con asiduidad. Sin embargo, muchas escuelas prefieren visitar la Biblioteca Central, que tiene mejores instalaciones y da una idea más completa del servicio de lectura pública. A veces las visitas por clases tienen como finalidad realizar un trabajo en equipo sobre un tema propuesto. En este caso, la totalidad de los fondos de la Biblioteca debe ponerse a su disposición y ayudar a los niños en la búsqueda de material.

Para los pequeños es ideal organizar, coincidiendo con la visita, una sesión de Hora del Cuento.

Otras formas de cooperación con la escuela son:

1. Visitas del bibliotecario a la escuela, para explicar en qué consiste la Biblioteca Pública y qué servicios ofrece.
2. Ayudar a la escuela en la organización de la Biblioteca Escolar.
3. Animar a los maestros a la utilización de la Biblioteca Infantil para que lleguen a conocer los libros para niños.
4. Organizar préstamos colectivos de libros que complementen la Biblioteca Escolar o permitan realizar trabajos especiales. Bibliotecas Populares de Madrid tiene un servicio, dirigido fundamentalmente a escuelas e institutos, que consiste en una Biblioteca Exposición de la que los profesores pueden llevarse lotes de libros en préstamo por períodos de 3 meses mínimo a 9 meses máximo.
5. Tener a la escuela informada de las actividades de la Biblioteca Infantil y de los libros de nuevo ingreso.

BIBLIOGRAFIA

- BRODERICK, Dorothy M. *Library work with children*. New York, the H. W. Wilson Company, 1977.
- CHAMBERS, Aidan. *Introducing books to children*. London, Heinemann educational books, 1977.
- DEPARTMENT OF EDUCATION AND SCIENCE. *Public Libraries and their use*. London, Her Majesty's stationery Office, 1973.
- ESPAÑA. Ministerio de Cultura. Sección de Estudios Biblioteconómicos. *Estudio sobre las instalaciones de las Bibliotecas Públicas del Estado en capitales de provincia*, 1982.
- ESPAÑA. Ministerio de Cultura. Sección de Estudios Biblioteconómicos. *Memoria del año 1981. Bibliotecas Públicas del Estado en capitales de provincia*.
- FENWICK, Sara Innis. *Library service to children and Young People*. Library Trends. v. 25, 1976. 329-360 pp.
- FLEET, Anne. *Children's Libraries*. London. André Deutsch. 1973.

(5) Se suele dejar un tiempo para preguntas y hay bibliotecas que preparan pequeños cuestionarios a llenar por los niños.

- FREINET, Elise. *La trayectoria de Celestín Freinet*. Barcelona, Gedisa, 1978.
- GERARD, David. *Libraries in society*. London, Clive Bingley, 1978.
- JOLLIFFE, Harold. *Public Library extension activities*. London, the Library Association, 1968.
- LES LIVRES POUR LES ENFANTS. París, Les éditions ouvrières, 1977.
- MAC COLVIN, Lionel. *El servicio de extensión bibliotecaria en la Biblioteca Pública*. París, UNESCO, 1950.
- PATTE, Geneviève. *Laissez-les lire! Les enfants et les bibliothéques*. París, les éditions ouvrières, 1978.
- PELEGREN, Anna. *La aventura de oír*. Madrid, Cincel, 1982.
- POWELL, Judith W. *People work. Communication Dynamics for Librarians*. Chicago, American Library Association, 1979.
- RAY, Colin. *Library service to schools and children*. París, UNESCO, 1979.
- RAY, Sheila. *Children's librarianship*. London, Clive Bingley, 1979.
- ROBBINS-CARTER, Jane. *Public librarianship. A reader*. Littleton, etc. Libraries Unlimited, 1982.
- STEVENSON, Gordon. *Popular culture and the Public Library*. Advances in librarianship. V. 7, 1977, 179-224 pp.
- TATE, Binnie L. *On beyond 9992-Patterns of library service to children of the Poor*. Advances in librarianship, v. 3. 1972, pp. 2-11.
- THOMAS, James L. *Motivating children and Young Adults to read*. London, Oryx Press, 1979.
- USHERWOOD, Bob. *The visible Library. Practical public relations for Librarians*. London, the Library Association, 1981.

